

Condiciones Laborales y Productivas en Microempresas de Confección de la ciudad de Medellín

Labor and productive conditions in micro-enterprises that manufacture clothing in Medellín

J. Echavarría¹

Recibido: 18 de junio de 2015

Aceptado: 1 de octubre de 2015

Resumen

Este artículo muestra un resumen del diagnóstico realizado a 55 microempresas (50 encuestas y 5 visitas técnicas) con el fin de identificar las condiciones productivas y laborales en empresas de confección y talleres maquiladores que laboran como subcontratistas para otras empresas productoras de moda en la ciudad de Medellín. Los aspectos clave sobre los cuales se realizó la recolección de información son los siguientes: Aspectos administrativos, legales, logística, mercadeo y ventas, recurso humano, producción, necesidades de acompañamiento empresarial y de capacitación. Los resultados permitieron identificar las necesidades que tienen los microempresarios para desarrollar sus empresas de confección y el desconocimiento para gestionar sus procesos de una manera más eficiente, así como la informalidad y precariedad en las condiciones laborales de algunos talleres de confección.

Palabras clave: Confección, maquila, talleres satélite, Responsabilidad social empresarial, informalidad laboral.

Abstract

This paper is a summary about a study conducted with 55 micro-enterprises (50 surveys and 5 audit visits), in order to identify the labor and productive conditions in clothing manufacture, micro-enterprises and maquila workshops for fashion producers in Medellín. The key areas from which the data was collected are as follows: Administrative, legal,

¹ MsC en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, Ingeniero Industrial. Docente Investigador. Grupo Qualipro-Institución Universitaria Pascual Bravo. Jacobito.echavarria@pascualbravo.edu.co

logistical, marketing, sales, human resources, production and business needs related to support and training. The results were able to identify the needs of micro-entrepreneurs in order to develop their businesses and the lack of knowledge to manage processes in a more efficient way, in particular, the informal and uncertain working conditions for some sweatshops.

Keywords: *Clothing manufacture, maquila, Sweatshops, social accountability, informality employment.*

1. Introducción

En Medellín se encuentran las empresas más tradicionales del sector textil y de la confección en Colombia, siendo en la actualidad la principal ciudad exportadora, con un 53% del total de las exportaciones en prendas textiles terminadas ^[1].

El Clúster de Textil, Confección, Diseño y Moda de Medellín/Antioquia (TCDM), agrupa un total de 12.928 empresas, sector que genera para la ciudad un 34% del total del empleo industrial del departamento, equivalente a 45.000 empleos directos y 135.000 indirectos ^[1].

Las empresas del sector textil y confección agrupan el 16% de las empresas de la región de Antioquia, Colombia, siendo el que ocupa el primer puesto en el total de empresas por sector. Es de destacar que en Colombia se procesan alrededor de 200.000 toneladas métricas de fibras en el Clúster Textil de un total de 56 millones de toneladas que se procesan a nivel mundial, es decir que el país contribuye aproximadamente con el 4% de la producción total a nivel mundial ^[2].

De acuerdo al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en su informe del 2010 ^[3], en Antioquia las empresas de confección y fabricación de prendas de vestir son el 64% de todas las empresas relacionadas con el clúster TCDM. Adicionalmente las empresas del clúster están representadas en su gran mayoría por microempresas, ver tabla 1.

TABLA 1. TAMAÑO DE LAS EMPRESAS DEL CLÚSTER TCDM. REGISTRO PÚBLICO MERCANTIL, CÁMARAS DE COMERCIO: ABURRA SUR, ORIENTE ANTIOQUEÑO Y DE MEDELLÍN PARA ANTIOQUIA. CORTE A DICIEMBRE 31 DEL 2011^[4]

Total empresas clúster TCDM	Tamaño	%	Total
12.384	Micro	91%	11.802
	Pequeña	6%	820
	Mediana	2%	227
	Grande	1%	79

Si la gran mayoría de las empresas constituidas legalmente en el clúster son microempresas, se debe analizar también la informalidad en este sector, para estudiar las realidades y dinámicas del sistema de producción textil en el país. Según el informe del Ministerio (2009)^[5], las empresas informales y el empleo informal tienen una gran participación en el sistema, específicamente en la etapa de confección; por lo cual se debe analizar este fenómeno y las implicaciones que esto tiene para toda la cadena de producción y consumo.

1.1. Informalidad y subempleo en el sector confección de Medellín

En Colombia se puede entender la informalidad y el subempleo como manifestaciones de oportunidades inadecuadas de trabajo. Por un lado, la informalidad describe la situación del empleo en términos de tamaño de la empresa, posición ocupacional, relaciones legales laborales y acceso a seguridad social. Por otro lado, el subempleo refleja la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada, ya sea por insuficiencia de horas, o por condiciones de empleo inadecuado o no acordes a las competencias de la persona^[6].

Según el informe del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo del 2009^[7], la informalidad laboral del Clúster Textil en Colombia está relacionada a tres causas: los costos en mano de obra asociados a ofrecer empleos formales, la dificultad para el adecuado control en el cumplimiento de la normatividad y una generalizada aceptación social de la informalidad laboral en el país.

Si se profundiza en las tres principales causas de los costos que llevan a aumentar la informalidad en el país son: el costo laboral que incluye gastos no salariales y prestaciones, los cuales están por encima del 65% del salario; los costos tributarios reflejados en altos impuesto a la renta para el sector y también el costo que implica la creación de una empresa formal cree o la formalización de éstas. Al sumar el impuesto sobre la renta (25%), con el Cree (9%) y la sobretasa al Cree, la tasa nómina impositiva será del 39% en 2015 y de 43% en 2018. Y si a lo anterior se le agregan los otros tributos de orden nacional y territorial, la tasa efectiva de tributación podría estar por encima del 60%^[8].

El trabajo informal como condición laboral es considerado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como el trabajo realizado por trabajadores cuya relación de trabajo no está sujeta a la legislación laboral nacional, la protección social o determinadas prestaciones relacionadas con el empleo, ya se ocupen estos en empresas del sector formal, empresas del sector informal, o en hogares^[9].

En cuanto al sector informal, es definido como un conjunto de empresas que funcionan por fuera de las actividades económicas sujetas a la regulación en materia tributaria, laboral y en muchos casos al margen de la legalidad vigente.

Según cifras del DANE^[10], la ocupación informal en Colombia continúa manteniendo la misma participación de un 56% al igual que a finales de los años 90. En el primer trimestre de 2013 la informalidad del empleo estaba en el 50%, lo que indica la cifra de informalidad se ha mantenido durante más de 20 años.

En Colombia, según el ministro de Trabajo, y el DANE, “el sector textil genera 466.000 empleos formales”, pero estimaciones de expertos indican que puede haber otro porcentaje de trabajadores informales vinculados al negocio. En otras palabras, casi 1 millón de personas trabaja directamente en esta industria, lo que equivale a que unos 4 millones de colombianos dependen del buen funcionamiento y desarrollo de esta actividad^[5]. Según el Ministro de Trabajo, la informalidad alcanza el 70 % es decir, en Colombia aproximadamente unas 700.000 personas trabajan en la informalidad en el sector textil.

Una de las principales razones por las que las cifras de informalidad son tan altas en el sector de la confección tiene su origen en las empresas productoras

de moda, las cuales tercerizan sus procesos de confección a empresas informales que están localizadas en los barrios de las ciudades donde está presente esta industria y que ha tomado tanta fuerza, no solo en Colombia sino en países con condiciones económicas similares. Cuando las empresas soportan una gran carga tributaria y no hay incentivos para generación de empleo, muchas de estas empresas prefieren trabajar con informalidad y acuden a la subcontratación de la mano de obra, debido a que es la forma más fácil de reducir costos en los procesos, como es el caso del sector de la confección en Colombia.

La razón de esta tercerización de procesos no tiene por qué ser únicamente la de salarios inferiores, ya que se puede deber a una especialización externa a la empresa que por razones de eficiencia y costos es mejor contratarla a un tercero. En la mayoría de los casos, es común encontrar esta práctica por otras razones, por ejemplo los países desarrollados maquilan sus procesos a países menos desarrollados y con mano de obra más barata o donde no existen controles o son muy permisivos con la informalidad laboral.

Así como algunas grandes marcas se preocupan por su responsabilidad social, algunas otras empresas se aprovechan de la informalidad de muchas de las microempresas del sector y de las necesidades de las personas que hacen parte del sistema de producción de prendas de vestir. Éstos son procesos con mano de obra intensiva y mediante la tercerización de sus procesos se obtienen prendas de buena calidad en relación al costo del servicio prestado (mano de obra barata), consiguiendo realizar trabajos mecánicos y manuales con pocos requerimientos tecnológicos.

Ramírez y Guevara (2006) ^[11], analizan como las empresas muchas veces acuden al subempleo a través de la contratación de la maquila en la ciudad de Medellín y en otras ciudades del país, donde se encuentra la industria de la moda. Éste es un fenómeno que no solamente se encuentra a nivel del comercio internacional, sino que se presenta dentro de un mismo país o ciudad en donde se subcontratan los procesos de confección a empresas llamadas “talleres satélites”, que en muchos casos son empresas informales en las que, por lo general los trabajadores laboran en empleos con condiciones precarias y cuyos ingresos en muchos casos no llegan ni a medio salario mínimo ^[11].

Este sector necesita el apoyo de entidades gubernamentales y de educación superior para atender sus necesidades y problemas, por lo tanto se

necesita un diagnóstico con información primaria, para conocer en qué condiciones se vienen desarrollando estos procesos en las microempresas.

Este artículo tiene como objetivo identificar las condiciones productivas y laborales en empresas de confección y talleres maquiladores que trabajan como subcontratistas para otras empresas productoras de moda en la ciudad de Medellín

2. Metodología

La etapa inicial de recolección de información se centró en la revisión de la literatura previa relacionada con diagnósticos del sector textil confección a nivel local, pero no se encuentran informes que permitan identificar las necesidades puntuales a nivel de la gestión de sus procesos en las microempresas en la ciudad de Medellín, ya que los diagnósticos se han enfocado más a nivel de competitividad y oportunidades de mercado del clúster TCDM.

Con el fin de identificar estas necesidades de mejora y acompañamiento se recopiló información procedente de fuentes primarias a través de encuestas y visitas con las microempresas del sector confección.

Para la recolección de información fue fundamental el apoyo de los actores regionales que intervienen en procesos de formación y acompañamiento empresarial como la Secretaría de Desarrollo con su línea estratégica de CEDEZOS (Centros de Desarrollo Empresarial Zonal), los cuales tienen un acercamiento directo con empresas de las diferentes zonas de la ciudad. Adicionalmente este ente dispone de valiosa experiencia adquirida en el acompañamiento a las Mipymes del área metropolitana.

La Institución Universitaria Pascual Bravo realizó una capacitación a los microempresarios sobre costos y producción para facilitar el acercamiento con los microempresarios del sector confección, para posteriormente sensibilizar a los empresarios que quisieran participar del proceso de recolección de información.

La principal dificultad encontrada para la participación en este proceso pues la reticencia a revelar información, considerada como delicada, ya que incluye muchos aspectos acerca de las condiciones laborales, prestacionales, salariales, tributarias y condiciones de informalidad en que trabajan algunas empresas del sector textil-confección.

Finalmente se realizó el estudio con 50 microempresarios que decidieron participar y se realizaron 5 visitas técnicas a otros empresarios del sector de la confección con mayor madurez y permanencia en el mercado (más de 5 años).

La delimitación muestral para aplicación de la encuesta, es:

- Microempresas y pequeñas empresas del sector confección, que participen en procesos de transformación industrial o artesanal (que agreguen valor, no solo comercialización o distribución).
- Empresas formalmente registradas o informales, con más de 3 empleados y menos de 20. Pueden ser famiempresas que tengan su actividad empresarial como modo de sustento.
- Empresas sector Mipyme con más de un año de funcionamiento.

Con el tamaño de muestras que se consiguió, no se pretende tener resultados representativos para generalizar las condiciones de todos los microempresarios de Medellín, ya que con una población de 11900 microempresas no se alcanza a tener un tamaño muestral suficiente, pero se pretende una reflexión general sobre las condiciones del sector textil. En la tabla 2 se puede observar la distribución de las empresas por barrios en Medellín.

TABLA 2. TOTAL MICRO-EMPRESARIOS PARTICIPANTES EN EL DIAGNÓSTICO- ENCUESTA, POR ZONA.

ZONA DE MEDELLÍN	Micro Empresarios
San Javier	12
Castilla y la Tinaja	8
San Antonio de Prado	13
Parque Biblioteca España, Santo Domingo	3
Centro Cultural de Moravia	3
Parque Biblioteca León de Greiff, la Ladera.	3
Belén	8
TOTAL MICROEMPRESARIOS ENCUESTADOS	50

La encuesta consideró los siguientes aspectos clave: Caracterización de la empresa, aspectos administrativos, legales, logística, mercadeo y ventas,

recurso humano, producción, necesidades de acompañamiento empresarial, de capacitación y formación.

4. Resultados

4.1. Principales hallazgos de las encuestas

Algunos de los resultados a destacar que muestran las condiciones laborales y de desarrollo de los procesos al interior de las microempresas de confección son los siguientes:

Solo un 19% de las empresas encuestadas, tienen registro en cámara de comercio, y solo un 5% paga impuestos.

La mayor parte de los propietarios de las microempresas de confección son mujeres (88%), quienes además son autoempleados (65%) pues no solo son propietarios o administradores sino que ejecutan labores como operarias de máquina y en terminación. Esto no les da mucho tiempo para gestionar la empresa en aspectos de mejora de procesos o a nivel de análisis externo y estratégico. El nivel educativo de los propietarios es escaso, solo el 16% tiene formación universitaria o tecnológica y un 35% no alcanzaron ni el título de bachiller.

En el estudio se evidenció que a medida que aumenta el nivel de estudios aumenta también el porcentaje de casos que cuenta con su propia línea de productos, además son ellos mismos quienes las comercializan, teniendo la oportunidad de sostener una relación más cercana con sus clientes y las necesidades del mercado. Más de la mitad de los microempresarios desconoce las necesidades de su mercado

El 65% de las empresas encuestadas tiene internet, lo que posibilita tener una comunicación con las empresas por este medio y ofrecer programas de formación virtual. Además el 70% de los encuestados considera prioritaria la formación como alternativa para el crecimiento de sus microempresas.

Hay un desconocimiento general de los aspectos financieros de las microempresas, muchos no llevan registros y no saben cuál es su margen de utilidad ni las ganancias o pérdidas anuales (44%). El 47% de los microempresarios depende de otros ingresos adicionales a los que genera su empresa, ya que con ésta no les alcanza para subsistir.

El 45% de los encuestados son maquiladores. En el caso de estas empresas maquiladoras o satélites, el 58% afirma que la empresa a la que le maquila es la que fija el precio del producto.

El 88,4% de los maquiladores considera que las condiciones de contratación no son justas y que las deben aceptar por necesidad.

El 37% del total de los microempresarios encuestados, manifiesta que los precios de venta de sus productos o servicios no son suficientes para cubrir el total de costos, además en los dos últimos años la tendencia de los precios es a bajar o mantenerse igual, mientras los costos suben cada año.

A raíz de los bajos ingresos, los microempresarios manifestaron que no pagan prestaciones sociales a sus trabajadores. Además casi la mitad de los encuestados se abstuvo o no sabía cuánto realmente ganaban sus empleados, ya que muchos pagan al destajo (42%) y no llevan registros. De los que respondieron o conocen los ingresos de sus trabajadores el 23,3% de los microempresas, no le alcanzan a pagar ni siquiera el salario mínimo a sus empleados.

EL 93% de los microempresarios, manifiestan no tener un contrato de trabajo con sus empleados, además el 88% de los microempresarios tienen a sus empleados descubiertos de seguridad social (salud y pensión).

Las razones por las que no se afilian a los trabajadores, según los encuestados, son básicamente con el 54,5% porque los ingresos no alcanzan y con el 31,8% porque los trabajadores no trabajan tiempo completo (subempleados). El 62,8% de los microempresarios del sector confección, manifiesta que no sabría qué hacer si un empleado le solicita la afiliación, el 14% reconoce que no lo contrataría; esta situación se presenta aún con el conocimiento por parte de los microempresarios del riesgo que representa tener a los trabajadores desprotegidos, aunque el 42% no conoce los riesgos que esto implica.

En cuanto a prestaciones sociales (primas, cesantías, vacaciones), solo el 5% de los microempresarios encuestados las paga.

Hay una alta rotación de empleados en las empresas, además de la estacionalidad en el nivel de demanda, donde en temporada alta el número de empleados se eleva un poco más del doble. Solo el 16% de los microempresarios de confección, manifiestan que utilizan toda su capacidad durante el año.

Aunque las microempresas seleccionadas eran empresas de menos de 20 empleados, entre los microempresarios encuestados, el total de empleados

en temporada de baja demanda, el promedio de empleados es de 3,5 y en temporada de fin de año el promedio se eleva a 6 empleados. Del total de empleados el 80% son mujeres y el 20 % hombres.

En cuanto a la producción, hay un desconocimiento generalizado en los aspectos de planeación, programación y control de la producción. Cabe resaltar el que el 88% no conoce sus tiempos estándar de producción y el 93% no tiene indicadores para el control de su eficiencia y productividad.

Se indagó acerca de si conocían los siguientes aspectos básicos para la toma de decisiones a nivel de la empresa tal cual se puede observar en las figuras 1 y 2

Conoce en su empresa los siguientes aspectos:

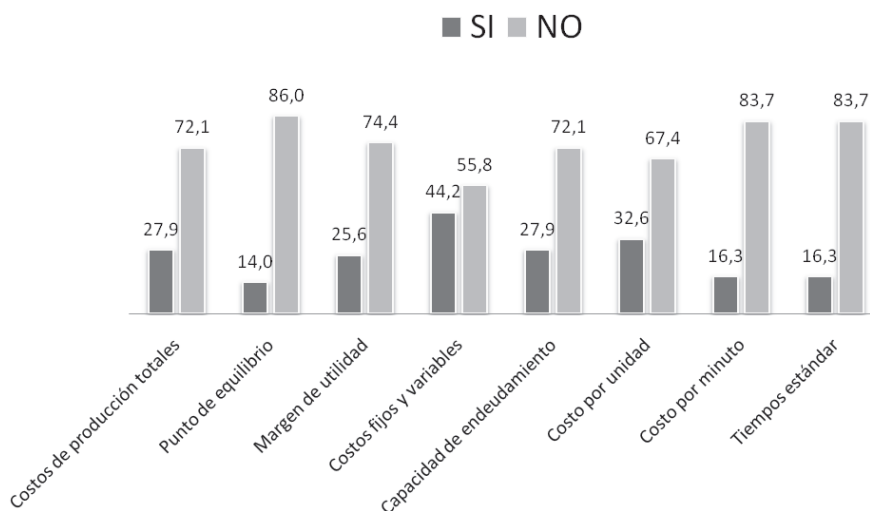


FIGURA 1. NIVEL DE CONOCIMIENTO DE ASPECTOS BÁSICOS PARA LA TOMA DE DECISIONES

Como muestra la figura 2, hay un desconocimiento general en cuanto los aspectos claves para el control de la producción en una empresa de confección.

Los microempresarios encuestados consideran que el área en la que tienen mayor dificultad y que consideran prioritaria para el desarrollo de su em-

presa son los tiempos estándar y los métodos, seguido de la administración y la logística tal cual se puede observar en la figura 3.

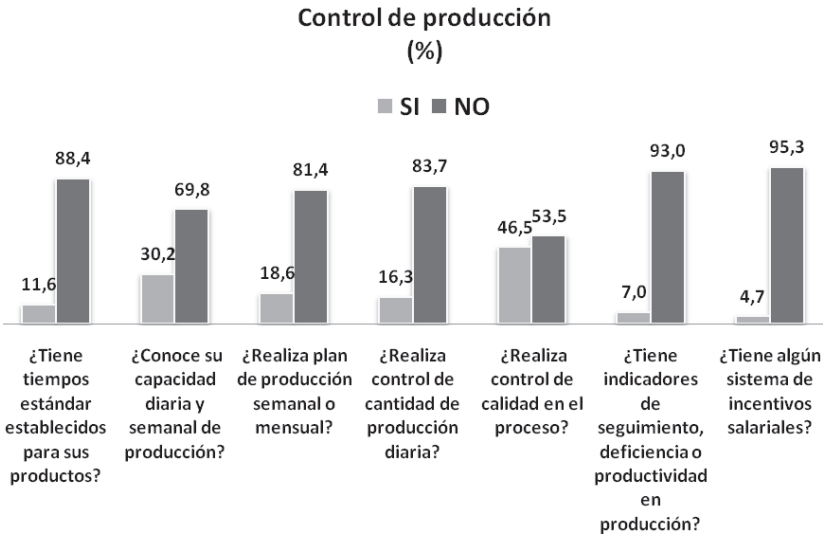


FIGURA 2. NIVEL DE CONOCIMIENTO DE ASPECTOS CLAVES PARA EL CONTROL DE LA PRODUCCIÓN



FIGURA 3. ÁREAS CONSIDERADAS PRIORITARIAS POR LOS ENCUESTADOS PARA EL DESARROLLO DE SU EMPRESA.

En cuanto a acompañamiento por parte de expertos o instituciones de educación superior, el 58,1% de los encuestados desea tener capacitaciones por parte de una institución educativa, seguido del 51,2% que desean asesorías (cal ser ategorías no excluyentes, por tanto suma más del 100%). El 51% de estas microempresas, están dispuestos a recibir practicantes y el 67% están dispuestos a recibir estudiantes en sus empresas para realizar un trabajo práctico.

El 44% de los encuestados no está interesado en pagar por el acompañamiento empresarial de un experto en este momento, pero posiblemente si en un futuro, el 35% definitivamente no está interesados y el 21% si estaría interesado en pagar por este servicio.

El 53,5% de los encuestados considera el mercadeo como un aspecto de su empresa en el cual necesitaría el acompañamiento de un experto, seguido de un 48,8% que considera el manejo financiero, un 41,9% que considera el área de ventas como el área donde necesitan la ayuda de un experto (categorías no excluyentes, por tanto suma más del 100%).

En cuanto a capacitación, los temas más importantes para los empresarios (calificados de 1 a 5) y en los que manifiestan mayor interés son en su orden: en primer lugar tiempos estándares, seguido por gestión comercial, análisis financiero y contable, costos y presupuestos, planeación de producción y control de calidad en los procesos (figura4). De un total de un portafolio con más de 45 cursos, las que obtuvieron una calificación superior a 3,8 son:

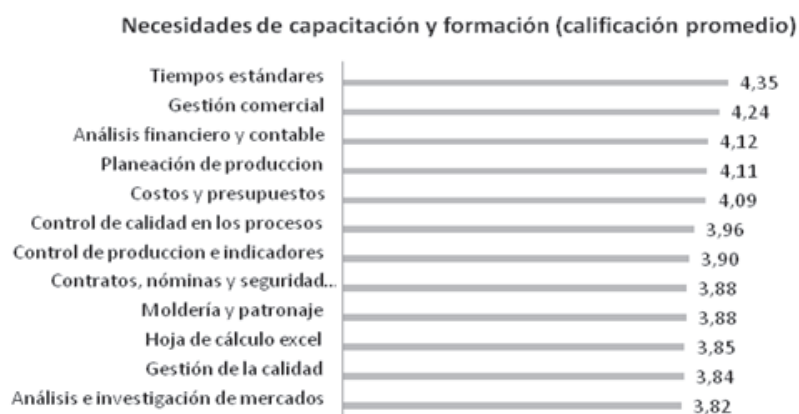


FIGURA 4. NECESIDADES DE CAPACITACIÓN, CONSIDERADAS PRIORITARIAS POR LOS MICROEMPRESARIOS (CALIFICACIÓN DE 1 A 5).

Para ofrecer estos programas de capacitación, las instituciones deben tener en cuenta que las mayores barreras que los microempresarios manifiestan para acceder a estos programas son: con un 55,8% el mayor impedimento para acceder a planes de Formación Continua es la disponibilidad de tiempo, seguido de la falta de información con el 44,2%, con el 27,9% los recursos financieros.

En este sentido las estrategias de vinculación con el sector confección deben apuntar hacia planes de formación flexibles en sus horarios y unas adecuadas estrategias de divulgación y comunicación con los empresarios.

Aunque el 58% de los microempresarios manifestaron preferencia por la modalidad presencial, el 19% prefieren la educación virtual, resultado importante considerando que no todos los empresarios encuestados tienen un nivel de formación profesional.

4.2. Principales hallazgos de las visitas técnicas a microempresarios de confección

Se realizaron 5 visitas técnicas a pequeñas empresas del clúster por parte de un experto en consultorías a empresas del sector confección. Las empresas visitadas fueron empresas de confección con más de 5 años de funcionamiento y con más de 15 empleados, por ser empresas que ya están un poco más maduras, lo cual permite verificar si las condiciones son similares a las de los demás microempresarios y además para identificar las oportunidades de intervención y acompañamiento por parte de la I.U. Pascual Bravo.

Como resultado de las visitas técnicas se pueden destacar los siguientes aspectos, aunque cada empresa tiene problemas particulares y políticas de manejo independientes, hay unos aspectos comunes encontrados en las visitas de diagnóstico:

- Se evidencian dificultades para programar lotes de producción, generando faltantes, esperas y demora, lo cual obliga a entrar varios lotes simultáneos en la planta aumentando el incumplimiento y productos en proceso.
- No hay fechas claras de entrega de productos, ni planeación de recursos para cumplir con una fecha de entrega exigida.
- No tienen maquinaria balanceada para flujo de producción.

- Informalidad laboral, alta rotación de personal, personal con deficiencias en aptitudes y riesgos a demandas por falta de contratos y ausencia de prestaciones sociales o afiliaciones a seguridad social.
- No tienen definidos los controles de calidad necesarios, procedimientos documentados ni ruta de control.
- No manejan herramientas cuantitativas para la toma de decisiones, indicadores de rendimiento o eficiencia.
- No se tienen bien definidos los tiempos estándar para las operaciones, ni tienen claridad en la capacidad de producción de su planta.
- No conocen con precisión sus costos unitarios ni el margen de utilidad en los productos o servicios prestados.

Si bien estas empresas visitadas son de mayor tamaño y con condiciones productivas un poco más desarrolladas, la problemática es similar a las empresas más pequeñas.

5. Conclusiones y Reflexión

A pesar de la importancia del sector confección para la generación de empleo, las condiciones en que se han desarrollado estos procesos en las microempresas y talleres de confección, tienen una realidad que no corresponde con la importancia que las cifras de la economía muestran para el sector, pues muchas operan dentro de la informalidad y son administradas sin tener los suficientes conocimientos en producción y administración.

Esta situación afecta directamente la calidad de vida de las personas involucradas en este sector, quienes no tienen otro medio de subsistencia o no tienen la suficiente capacitación para lograr mayores niveles de productividad en su empresa y que se refleje en mayores niveles de ingresos para sus propietarios y trabajadores.

El escenario económico en el sector textil es altamente competitivo en Colombia, en donde los menores costos laborales y de producción en los países asiáticos han llevado a una reducción continua de los precios de venta, ocasionando que las marcas demanden a sus proveedores costos de producción más bajos. Para lograr esta reducción en costos, las empresas deben elevar sus índices de productividad pero las microempresas y empresas maquiladoras no cuentan con los conocimientos o tecnología para lograr una

disminución significativa en costos. Ésto impacta directamente en los trabajadores que perciben salarios extremadamente bajos, sujetos a extensas jornadas de trabajo y a condiciones laborales muy precarias.

Estas condiciones van en contravía de lo que es el concepto de desarrollo y sostenibilidad, el cual procura la reconciliación entre el crecimiento económico, el desarrollo social y el medio ambiente. El mundo de la moda no es ajeno a la aplicación de estos principios sostenibilidad, en cuanto a la responsabilidad social que la moda tiene con el entorno, como industria, con el recurso humano que la fábrica y con el consumidor final que la compra.

En este sentido, algunas empresas de auditoría han creado certificaciones, que acreditan que las empresas productoras de moda tienen responsabilidad social, pues han producido sus prendas en empresas que pagan un salario suficiente para vivir, e inclusive auditan a las empresas subcontratadas por la empresa acreditada. En este sentido, existen iniciativas que avalan mecanismos independientes de verificación como: Comercio Ético (*Ethical Trade Initiative*, ETI), *Fair Wear Foundation* (FWF), *Fair Labour Association* (FLA) y el *Fairtrade Labelling Organizations* (FLO) que agrupó varios sellos existentes en el sello Fairtrade, el cual no solo certifica empresas de prendas de vestir sino también otros tipos de productos que cumplen los estándares del Comercio Justo, consistentes en verificar que los productos carecen de explotación laboral infantil y mantienen unas relaciones laborales que garantizan salarios dignos e igualdad de género.

Ampliamente conocido es el caso de la Campaña de Ropa Limpia (CRL)^[12], que denuncia casos de explotación de trabajadores de la industria textil en la base de la pirámide. Todas estas campañas y sellos muestran que la moda ética o eco-moda, se esté reafirmando a nivel global.

Igualmente hay normas internacionales para la gestión de los derechos humanos en el lugar de trabajo y responsabilidad social como la SA8000, AA1000, ISO26000 de Responsabilidad Social Internacional.

Por consiguiente a nivel local, se hace necesario repensar los modelos empresariales desde la sostenibilidad, con una mirada más amplia, que permita no solo aportar al cuidado del medio ambiente sino que también brinde oportunidades de sostenibilidad con la satisfacción de necesidades básicas de muchas familias, a través de la generación de empleo y alternativas de

creación de pequeñas y medianas empresas apoyadas para que puedan ser competitivas y estén en capacidad de pagar salarios dignos.

Para las empresas locales lograr certificarse y demostrar que existen contrataciones justas en sus procesos de maquila, puede convertirse en una oportunidad para la apertura de nuevos mercados. De todas maneras, los productos que ofrecen las grandes marcas de la industria de la moda, si se producen en condiciones laborales justas no tienen por qué ser más costosos, pues el costo salarial en muchos casos no alcanza al 5% del precio de una prenda de vestir ^[12], de manera que a las empresas que subcontratan los servicios de confección les queda margen para mejorar las condiciones salariales.

Así mismo, se debe recordar el informe de las Naciones Unidas (2008) ^[13], sobre los objetivos del milenio, donde se plantea la meta de lograr empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos. Se insta a los gobiernos a garantizar la reducción de la pobreza, como centro de la política pública, desde estrategias macroeconómicas nacionales hasta medidas administrativas de carácter local, donde se reclama especial atención a la creación de más oportunidades de trabajo decente.

Por parte de las instituciones de educación superior, se debe apoyar al sector en aspectos como la formación del recurso humano para que puedan lograr mayor eficiencia y productividad en sus procesos. La informalidad se puede plantear como una de las barreras para el crecimiento del sector confección, pero también existen otras como la falta de recurso humano calificado, además de la poca asociatividad del sector y el contrabando.

Aunque en este estudio se esperaba tener una muestra mayor, debido a las dificultades para recolección de información, los resultados sirven para conocer las principales necesidades, oportunidades de mejora, acompañamiento y capacitación para los microempresarios del sector confección.

6. Referencias

- [1] Datos suministrados por la Directora del Clúster TCDM de Medellín y Antioquia Luz Eugenia Botero. Informe Clúster Textil/Confección, diseño y moda, 2013.
- [2] DANE. *Encuesta Anual manufacturera*, 2011.
- [3] DANE. *Encuesta Anual Manufacturer*, 2010.

- [4] Cámara de Comercio. *Registro Público Mercantil, Cámaras de Comercio: Aburra Sur, Oriente Antioqueño y de Medellín para Antioquia*. Corte a diciembre 31 del 2011.
- [5] Semana. “El drama de los textileros” <http://www.semana.com/economia/articulo/el-drama-textileros/330717-3>, 2013.
- [6] J. P. Bustamante. *Los retos de la economía informal en Colombia*. Ministerio de Hacienda y Crédito Público- Dirección General de Política Macroeconómica Centro de Estudios Fiscales No. 9, 2011.
- [7] Ministerio de Comercio, Industria y Turismo .*Desarrollando sectores de clase mundial en Colombia; informe final sobre el sector textil, confección, diseño y moda*. Bogotá: McKinsey & Company, 2009.
- [8] T. Restrepo. “Lo que debemos saber sobre los nuevos impuestos”. Portafolio. Febrero 18 de 2015. Disponible en: <http://www.portafolio.co/economia/impuestos-2015-colombia>
- [9] J. L. Daza. *Economía informal, Trabajo no declarado y Administración del Trabajo*. Documento N°9. OIT. Ginebra Junio 2005. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@webdev/documents/publication/wcms_082382.pdf
- [10] DANE. *Mercado laboral por sexo. Gran encuesta integrada de hogares*. 2008. Disponible en: http://www.DANE.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_sexo_IVtrimo7.pdf.
- [11] M. A. Ramírez y D. Guevara. *Mercado de trabajo, subempleo, informalidad y precarización del empleo: los efectos de la globalización*. Universidad Autónoma de Colombia. Economía y Desarrollo, volumen 5, Número 1 marzo 2006. Disponible en: <http://www.fuac.edu.co/revista/V5N1MAR2006/4%20-%20LABORAL.pdf>
- [12] Campaña Ropa Limpia. <http://www.ropalimpia.org/es/>.
- [13] ONU. *Objetivos de desarrollo del milenio, informe 2008*. Nueva York. 2008. Disponible en: http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2008_SPANISH.pdf